

La sala dorada del restaurante Les Cols, en Olot_Cecilia Ferrer





² Diseño de una joyería en Pamplona, Navarra.

Quien conoce la obra de RCR sabe que la experiencia producida por la vivencia de sus espacios no es fruto de la casualidad. La manera como trabajan la arquitectura vinculada a la fenomenología, hace interesante siempre sus obras. El espacio, la materia básica de toda arquitectura, se trabaja desde una perspectiva poética. No proyectan un espacio puramente físico que habla del formalismo universal sino un espacio lleno de valor que se ve afectado por el topos, por el lugar y por los sentidos. RCR olvida la forma y crea atmósferas.

El espacio en sus obras tiene que ver con la proporción, con la luz, con los colores,... Y es precisamente el color algo significativo en su obra de la sala dorada de Les Cols. Pensar en el color dorado ya rememora en nosotros una atmósfera muy concreta. Como objeto, en algo que tiene que ver con el lujo y las joyas, como espacio, en la majestuosidad de una amplia sala de los palacios barrocos.

El dorado también tiene que ver con esa poética del espacio perseguida por RCR. Que la sala del comedor Les Cols sea dorada tiene un valor simbólico. El color dorado, al igual que el amarillo, se asocia con el sol, la abundancia, la riqueza y con el poder. También con los grandes ideales, la sabiduría y los conocimientos. Es un color que revitaliza la mente, las energías y la inspiración, aleja los miedos y las cosas superfluas. El amarillo ha sido el color destinado a los comedores porque degustar la comida en una habitación amarilla es, por ello, más sabroso y placentero¹.

La decoración de las paredes acaba siendo uno de los aspectos que también caracterizan esta obra. Las láminas de metal dorado se trabajan retorciéndose de manera artesanal una a una creando una decoración compleja como lo son los ornamentos de un salón barroco.

Igual que son tenidos en cuenta los valores simbólicos del agua, de la luz, y el color, el diseño de la sala dorada tiene que ver con las relaciones humanas: la proporción de la mesa, la altura de las sillas, la distancia entre ellas,... Esta disposición condiciona como se relacionan y la utilización de este espacio.

Una de las cosas más importantes para RCR es que tiene en cuenta sus raíces, de las que siempre son defensores. Este espacio es resultado de cultura y tradición de las masías catalanas. El respeto por el pasado cultural es una lección con enorme valor social y cultural.

Los diseños de RCR tienen que ver con las personas. Sus obras nos muestran que nada de lo que hacemos es banal, nada es gratuito, todo es un privilegio. Vivir es un privilegio y hemos de disfrutarlo a fondo. Pasar por un espacio vacío, mirar, trabajar, sentarse,.. cualquiera acción humana ha de vivirse a fondo. Y eso pasa en la sala dorada. Comer no tiene que convertirse en una acción mecánica sino que tiene un enorme valor vital. RCR tiene la confianza de que el diseño, la arquitectura y el paisaje pueden mejorar la vida humana. Todo el mundo que ha visitado la obra de RCR coincide en que hay que experimentarla para entenderla.

¹ Referencia a palabras de Josep María Montaner en la conferencia impartida durante el desarrollo del workshop. Sin duda uno de los acontecimientos más deseados e iluminadores.